



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 22, Madrid, Teléfono núm. 3.101.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.  
De años anteriores..... 50 "  
Teléfono núm. 3.101.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 3 de Diciembre de 1888.

NÚM. 747.

## LA DECADENCIA EN LA AFICION.

Teniendo en cuenta el aumento de circo taurino que ha tenido España en estos últimos años, como asimismo el que se prepara para los sucesivos, y el que han tenido las fiestas taurinas celebradas con relación á los pasados, podrá decirse, con visos de algún fundamento, que la afición al espectáculo taurino ha tomado un gran incremento.

Pero si se atiende á los resultados negativos que en la explotación del negocio han tenido en el año próximo á terminar, no sólo las empresas de menor cuantía, sino las de los circo de más importancia de la Península, como son Madrid, Sevilla, Barcelona, Valencia y otras, hay que confesar que la afición decrece.

No habrá, seguramente, persona de mediano criterio, que achaque este decrecimiento á la falta de diestros que presten vida á la fiesta taurina, porque aún ejercen en la actualidad diestros que han sabido sostener el arte con el esplendor de sus buenos tiempos, sin desmerecer de los maestros que tanto le enaltecieron.

Si hubo, en no lejanos días, diestros como Montes, Cúcharos, Chiclanero y Cayetano Sáenz, que simultáneamente compartían los aplausos de los públicos, y si no faltó época en que con algunos de los mencionados entusiasmaran á los espectadores, Manuel Domínguez, el Tato, Gordito y Bocanegra, hoy electrizan á las masas que presencian las corridas, toreros como Lagartijo, Frascuelo, Carancha, Mazzantini y Guerrita, cuyas faenas tauró-

macas en los días de fortuna en nada desmerecen de las de sus antecesores, y cuyos nombres figurarán en la historia del arte muy dignamente al lado de los de los grandes maestros.

Hay, pues, que buscar en otro motivo las causas de esta marcada decadencia.

¿Será el poco escrúpulo que en estos últimos años se ha observado en algunos ganaderos al verificar las tientas de sus reses, dando por útiles toros que, en otras épocas, ni aun para novilladas de alguna importancia eran admitidos, atentos, más que al buen nombre de la ganadería, al lucro que les reporta el ser criadores de reses bravas?

¿Influirán en lo que ocurre con la afición los mismos que explotan el negocio de las corridas de toros, no procurando aunar en las fiestas taurinas lo que en ellas debe de aunarse, como son buenas combinaciones, tanto de diestros como de ganado, para dar gusto á los públicos de las respectivas demarcaciones en que radica la plaza de que son empresarios?

¿La elevación de precios en las localidades, hija de las continuas y desmedidas exigencias de los diestros y ganaderos para con los empresarios, elevación que imposibilita de asistir á determinadas clases de la sociedad á su espectáculo favorito, tendrá su parte de culpa en esta decadencia que se viene marcando en la afición?

¿Será la misma situación por que viene atravesando el país hace algunos años, y esto venga á repercutir en el espectáculo favorito del pueblo español?

No hemos seguramente de señalar la causa que

influya más que ninguna en esta decadencia, pero si diremos que todas tienen en ello una parte no pequeña de culpa. Los diestros y los ganaderos con sus exigencias mayores cada día; las empresas no procurando aunar sus intereses con los del público al hacer las combinaciones y aumentando el precio de las localidades, y la precaria situación por que atraviesan determinadas clases sociales, todo influye más ó menos en que la afición al espectáculo marche en rápido descenso, que terminará con el completo alejamiento de los circo taurinos de los que han venido sosteniéndolo, si no se pone un pronto remedio.

Los ganaderos y los diestros, en primer término, porque en primer término deben sufrirlo, serán los que toquen los resultados, porque el día en que la afición se retraiga por completo, aquel día están demás los criadores de reses bravas, como no sea para la labranza, y las coletas serán un adorno que ostentarán seguramente en sus domicilios, al lado de los enmohecidos estoques, los que las llevaron luciéndolas por esos mundos de Dios.

Los únicos que ese día no perderán, serán los aficionados, porque habrán podido ahorrar algunos duros y no pocos malos ratos.

**Madrid.**—La novillada anunciada para ayer en que debían estoquear dos toros, desecho de tía de la ganadería de D. Juan Vázquez, y dos de la de D. Juan Antonio Carrasco, los diestros José Martínez Galindo y Antonio Moreno (Lagar-



## EL TOREO.

tijillo), nuevo en esta plaza, se suspendió á causa del mal tiempo.

El cartel anunciándolo añadía que los que hubiesen tomado billetes para la corrida, podían devolverlos al despacho hasta las doce de la mañana de ayer.

### TOROS EN SEVILLA.

**Corrida verificada el 18 de Noviembre de 1888.**

GANADERÍA DE LOS SRES. ARRIBAS, HERMANOS.

Espadas: *Espartero y Guerrita.*

A DON PERPETUO.

Insigne Julián: te has empeñado en ser el presidente más temido, más nulo, más fatal y relamido que en el palco hace tiempo se ha sentado.

El demonio, sin duda, te ha mandado para hacer á este pueblo tan sufrido; y tú, que eres por ende presumido, no sabemos el qué te has figurado.

Abandona el sillón, *prenda querida*; lo ruega la afición algo ACHARADA, porque ve tu constancia decidida.

A darnos cada tarde la tostada; deja el sitio para otro concienzudo, y no seas, Julián, más TESTARUDO.

A la hora designada para comenzar la *fuerga*, se hizo la *mojiganga* de recoger la llave; salieron las cuadrillas á saludar al simpático y nunca bien constipado teniente de alcalde D. Julián Gómez Moroto, y después del cambio de capotes,

Apareció en la arena el primer toro, castaño, cornalón, pero bien puesto, con ojo de perdiz, y en la vacada llamado por el nombre de *Ligero*. Manuel, con el capote, en un instante, perdiendo varias veces el terreno, le dió cinco verónicas, y el bicho fué en busca de la *troupe* de piqueros. Recibió cuatro varas sin poder, á cambio de tres tumbos por el suelo. Suena el clarín: Julián pone dos pares, otro par Malaver, su compañero, todos tres cuarteando, pues es suerte que está en boga en el arte del toreo. Armado del estoque y la muleta se dirige hacia el bicho el *Espartero*, y le da cuatro pases naturales, dos altos, dos cambiados, dos de pecho, para media estocada atravesada que acabó con la vida de *Ligero*. Sonaron varios pitos y palmadas, que ambas cosas lleváronse los vientos.

Conste que la estocada fué caída y atravesada; solamente que no se ha podido decir antes, *por mor de las berzas*.

Segundo, *Sombrerero*, negro, bragao, bizco y escobillado del cuerno izquierdo.

Con alguna voluntad recibió seis varas y un rajonazo, por dos caídas y un peneco difunto.

Primito sale en falso una vez, y prende un par bueno al cuarteo. Mojino deja uno superiorísimo al sesgo, citando de cerca y metiéndose de veras. (Ovación.) Primito mete los brazos y no clava, y aprovecha Mojino con otro bueno al relance. (Palmas.)

Te mereces, Mojino,  
por tu trabajo,  
cien millones de palmas  
y de cigarros.  
Corto me quedo:  
las palmas te mereces  
del mundo entero.

Guerrita dió cuatro pases naturales, uno con la derecha y tres de pecho, para una estocada superior á volapié que hizo rodar á *Sombrerero*. (Ovación.)

Salero, viva el Guerra!  
que á *Sombrerero*  
lo despachó con alma  
como un maestro;  
suenen las palmas  
hasta que oiga el muñeco  
de la Giralda.

*Estornino* fué el tercero, berrendo en cárdeno, corto y abierto de defensas.

Muy blando al hierro, aguantó cuatro varas por dos caídas.

Valencia clavó dos pares al cuarteo; uno de ellos de compromiso, metiéndose con valentía. Lolo dejó uno bueno en idéntica suerte. (Palmas á los chicos.)

El bicho cortaba el terreno.

El *Espartero* (ya se me olvidaba), que vestía traje habana y oro, dió seis pases naturales, seis derecha, siete de pecho, uno alto y dos cambiados, para media estocada perpendicular.

Uno natural y cinco con la derecha, para una estocada corta por todo lo alto. (Muchas palmas.)

El toro huído.

Cuando se murió el *burel*,  
cayeron al redondel  
tabacos, y hubo palmadas;  
así cobran los espadas  
que bien trabajan, Manuel.

Cuarto, *Confitero*, castaño, meano, hociblanco y bien puesto.

Po-bre to-ro  
el que tiene que salir,  
á-la pla-za  
pa que lo traten así.  
Le han dado ocho puyazos  
que ha recibido sin gran poder,  
y ha medido la gente  
muy pocas veces el redondel.

Al *Guerrita* *petit*  
dos palillos elavarle le ví,  
y el Almen-dro clavó  
un par bajo y otro superior,  
y por fin, el presidente  
don Perpetuo Julián,  
ordenó que la corneta  
dictara enseguida  
la suerte final.

Guerrita, vestido  
celeste con oro,  
tomando los trastos  
se fué hacia el buró,  
le dió siete pases  
y entonces el espada  
dió media estocada  
muy bien señalada,  
más un descabello...  
y sanseacabó.

El diestro, que entró á matar desde lejos, y dando el paso atrás, escuchó palmas y algunos pitos.

Quinto. *Flamenco*, negro, bragao y corniabierto.

Recibió seis varas á cambio de tres caídas.

Malaver le coloca  
un par y medio,  
y Julian dos pares;  
todo al cuarteo.

*Espartero* dió cuatro pases naturales, seis de pecho y dos altos, y se deja caer, acostándose en el morrillo, con una estocada superior, siendo cogido y volteado.

Se levantó, cogió los trastos que con insistencia le pedía *Guerrita*, y el bicho espiró.

Cuando iba á la enfermería,  
escuchó Manuel García  
estrepitosa ovación;  
y á pesar del revolcón,  
el muchacho se reía.

*Madroñito* se llamaba el sexto, negro, bragao, y bien puesto.

Aguantó cinco varas y mató un caballo.

Después de la tercera vara se presentó el *Espartero*, que escuchó palmas y música.

Mojino salió en falso, y puso un par desigual al sesgo, pero llegando con valentía. Primito se pasa tres veces, y dejó otro par, también desigual, á la media vuelta. Mojino hace dos salidas, una sesgando y otra á la media vuelta, y puso un par en esta suerte algo abierto. El toro no se prestaba á dibujos, y los chicos, con tantas salidas, le acabaron de fastidiar.

Guerrita dió dos pases naturales y dos derecha, y suelta un pinchazo bajo en las tablas desde largo, cuarteando, volviendo el rostro y con el paso atrás. (Pitos.)

Muchos capotazos de los peones.

Más pases y media estocada en la cruz, algo atravesada. (Palmas y pitos.) El toro incierto y huído.

### RESUMEN.

El ganado, en general, muy mediano.

El *Espartero*, con la muleta, aun cuando no ha dado pases de gran lucimiento, ha castigado bastante, especialmente en su segundo toro, que llegó al último tercio hecho un verdadero *ladrón*.

Con el estoque, regular en su primero, bien en el segundo, y superiorísimo y muy valiente en el último.

En quites, muy bien. Dirigiendo, descuidado.

Guerrita, superior en la muerte de su primer toro, así como en los pases de muleta de su segundo, y desconfiado con el estoque en sus dos últimos.

En quites, muy bueno, pero las *pataditas* resultan de muy poco efecto, sobre todo cuando el toro se arranca y no se encuentra el diestro con suficiente valor para librar la acometida, y tiene por consiguiente que salir de *naja*.

Es decir, que es lo mismo que el que da una bofetada á otro y echa á correr.

Conque, Sr. Rafael, que no haya que decir aquello de

«no me *jaga* usted reir,  
porque me duelen las muelas.»

De los picadores, ninguno.

De los banderilleros, Mojino y Valencia.

Los servicios, buenos.

Muy buena la entrada. Buen provecho, Bartolo.

La presidencia, malísima.

Pido al cielo con afán,  
que en la próxima corrida  
no presida  
el famoso don Julián.  
Hoy suplica la afición  
que la presida cualquiera;  
mejor lo hace un escobón  
con chistera.

MAGRITO.

### TOROS EN VALLADOLID.

**3.ª corrida celebrada el día 22 de Septiembre de 1888.**

Seis toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua.

ESPADAS: LAGARTIJO Y GUERRITA.

Ni una sola localidad debió quedar en taquilla por expender, á juzgar por el número de personas que se hallaban en el circo taurino, las cuales fueron obsequiadas por la Providencia con *refresco*, lluvia ó agua menudita, como lo quieran ustedes llamar.

A las tres y media de la tarde el Sr. Silió anunció al público el comienzo de la fiesta.

Una vez que las cuadrillas hicieron el despejo, asomó el *morro* por la puerta del chiquero el primero que identificó su procedencia de la ganadería del duque de Veragua, y se llamaba

*Belito*, colorado, de libras y astillado del dere-



## EL TOREO.

cho; lucía, como los demás que le precedieron, el escudo de su amo el duque, y divisa blanca y encarnada.

Pegote y Calderón mojaron cinco veces. Colita una, midiendo todos el suelo y encargándose los monos sabios de llevar á la enfermería una *aleluya* que de pronto se indispuso.

En quites, los maestros se ganaron palmas.

Juan Molina le colgó dos pares al sesgo, siéndolo uno á toro parado.

El Moños otros dos lo mismo que el anterior, con la diferencia de haberse pasado dos veces.

Mi buen Rafael I, luciendo traje azul oscuro con oro, le saluda al *berrendo* con varios pases en redondo, la mayor parte sucios; otros por derecha é izquierda, y se despide de él con un pinchazo señalado por derecho, una algo echada *pa adelante* (como diría cualquiera *chulo*), y otra hasta el puño, que le valió lo de siempre, palmas.

Negro, listón, cornicorto, de poder y bravura era el *Lumbrero*.

El Sr. José puso tres *picas* regulares, besando una vez en el ruedo.

Lagartijo, en quites, estuvo bien.

Fuentes, al aplicarle por segunda vez el hierro, les correspondió con otra caída por el estilo de la del compañero anterior, lucíendose Guerrita en los quites.

Primito le colocó dos pares de alfileres, uno al sesgo y el otro á toro parado.

Antonio Guerra, uno desigual.

D. Rafael II, Guerrita, de azul claro y oro, le dió toda clase de pases, escabechándole con dos pinchazos, uno bueno, y una hasta los dedos, algo caída.

El tercero de la corrida se apellidaba *Varillas*, y era lucero, brocho, ligero de pies, cabeza más pequeña, y remataba en las tablas.

Recibió de los de á caballo, Bejarano y Colita, seis puyas, una de este último recargando.

Torerito y el Moños le adornaron el vestido con dos pares cada uno, y el bicho á su vez quiso dibujar al segundo las pantorrillas, no consiguiendo más que untarle las medias de sangre.

El maestro empleó en la faena de matar ocho pases, media atravesada, una hasta la taza y un solo intento de descabello; tributándole el auditorio los consabidos aplausos.

*Cojito*, negro, meano, bien armado, de bonita cabeza, salió pegando al hacer el saludo á los varilargueros.

Estos, que lo fueron Fuentes, Vizcaya y Molina, le suministraron cinco varas insignificantes, siendo derrumbados, en unión del penco, tantas cuantas veces entraron.

Primito le puso dos pares de rehiletes, uno de ellos de castigo.

Mojino, uno al cuarteo.

El joven matador, Rafaelito II, después de pasarle convenientemente, le dió una media á volapie, acostándose de ella.

*Jabonero*, abierto de cuerna, de algunos cuarteones, siguió á sus antecesores en poder y bravura.

Los picadores de tanda, aunque se fueron al cornúpeto ocho veces, tan solo cinco de aquellas se notaron sus efectos, y apurándolo más, dos.

Molina y el Torerito le pusieron tres pares y medio, y Lagartijo una buena al cuarteo.

Negro, enfilado de astas y ligero de pies.

De Fuentes y Vizcaya recibió siete varetazos, estando admirables Lagartijo y Guerrita en quites.

Los dos maestros pusieron palos: Rafael I, dos pares al cuarteo, y Guerrita otros dos, de frente.

Este último se hallaba encargado de la ejecución

de la última pena, le dió cuatro pases y terminó con un volapie superior hasta el puño.

El resumen es el siguiente:

La presidencia, algo desacertada.

Los toros, buenos, menos el primero.

Lagartijo y Guerrita, trabajadores.

Los demás peones lo mismo.

El servicio de plaza, ídem.

Caballos muertos 4.

### TOROS EN TARRAGONA.

**Corrida extraordinaria celebrada el día 19 de Agosto de 1888.**

*Seis toros de D. Raimundo Díaz.*

ESPADAS: CURRITO Y GALLO.

A las cuatro y media, hora marcada para la fiesta, apareció en el palco presidencial el señor gobernador de la provincia, y previas las formalidades de rúbrica, presentáronse en el redondel las cuadrillas capitaneadas por Francisco Arjona Reyes y Fernando Gómez.

Cambiados los capotes, sonó el clarín, y salió á la arena el primer cornúpeto.

Se llamaba *Lancero*, y era retinto claro, asti-blanco, bien armado y de libras.

De Amaré, Chato y Canales aguantó cinco caricias, á cambio de un tumbo al primero.

Hipólito cuarteó dos pares, y Zayas par y medio.

Curro, que vestía de verde y oro, después de cumplir con el gobernador, se dirigió al cornúpeto, al que despachó de una estocada corta y buena, á volapie, y un descabello al primer intento, previos siete pases con bastante desconfianza.

El espada escuchó palmas.

Como el anterior y los siguientes, salió luciendo divisa encarnada y amarilla y la marca A de la casa, el segundo bicho, que atendía por *Señorito*, y era retinto obscuro y corniapietado.

Tomó siete varas de la gente montada, propinó tres tumbos y mató un caballo.

Entre Eusebio Martínez y el Zoca le adornan, el primero con un par al relance, y el segundo con uno á la media vuelta.

El Gallo, de azul y plata, se deshizo de su adversario, que estaba receloso y se defendía en las tablas, de una estocada honda, después de torearle de cerca con un pase natural, tres de pecho, cuatro altos y uno redondo. (Palmas.)

Llamábase el tercer bicho *Zafranero*, retinto, carinegro y ancho de cuna.

De Canales, Amaré y el Chato aguantó ocho varas, sin consecuencias para las cabalgaduras.

Zayas é Hipólito le banderillean con tres pares y medio, muy bueno uno de los del primero.

Currito despachó á su enemigo empleando una brega mala y dos medias estocadas, cuatro pinchazos y un descabello á la segunda.

Recibió una silba y oyó una pita monumental.

El cuarto atendía por *Barquillero*, y era retinto obscuro y corniancho.

Con blandura recibió dos puyazos, y por volver dos veces la cara fué á descansar al corral, á petición del público.

El quinto, *Tigre*, retinto albardao, ojo de perdiz y veletó, tomó seis varas de Fuentes, Amaré y Crespo, á cambio de tres caídas y dos aleluyas.

Entre Creux y Zoca colocaron tres pares aceptables.

El Gallo le despachó de una corta, buena, un pinchazo tomando hueso, y una media, caída.

*Lazarillo* se llamó el sexto que pisó el redondel. Era retinto, gacho, y bizco del derecho.

Con coraje aguantó diez puyazos, propinó tres tumbos y despachó un arre.

Fernando, que había dado el quiebro de rodillas como él sabe hacerlo, en los quites hizo muchas monerías, y corrió el toro á punta de capote, escuchando muchas palmas.

Un buen par cada uno pusieron el Cuarto y Zayas.

Currito enmendó su faena del toro anterior, respecto al trasteo, toreando con lucimiento, pero al estoquear aburrió al público, dando una estocada corta, cuatro pinchazos, y, por fin, una corta bien señalada.

El séptimo y último fué *Cadete*, retinto, bien puesto, de bonita lámina y pies.

Tomó diez varas y estrujó tres aleluyas.

Adornado con tres pares pasó á manos de Fernando, que previo un trasteo magistral, dió cuenta de él de una magnífica estocada hasta la taza.

(Gran ovación.)

Fué sacado en hombros de la plaza.

### RESUMEN.

Los toros, en general, llenaron su cometido. Adolecieron de falta de poder. Sólo el segundo presentó algunas dificultades en la muerte.

Currito, bien en el primero; mal en los otros dos, pero mal.

Gallo, bien en el primero, regular en el segundo y superior en el último.

De los banderilleros, Zayas.

Los picadores, cumplieron.

Los servicios, buenos.

Entrada, un lleno.

Caballos arrastrados, 6.

La presidencia, aceptable.

B. B.

## MÉXICO.

PLAZA DEL PASEO.

**Tercera corrida de la temporada Cuatrodedos, verificada el 28 de Octubre de 1888.**

*Seis toros de la ganadería de Cieneguilla.*

MATADORES: DIEGO PRIETO (CUATRODEDOS). CARLOS BORREGO (ZOCATO).

A la hora fijada, el clarín destemplado anuncia que el presidente ocupa su sitio; la plaza se ve, si no llena, con una entrada de 7.000 personas próximamente, y la cuadrilla al hacer el paseo es recibida con el palmoteo y entusiasmo de costumbre en México. Hácense los consabidos preliminares, y momentos después se da comienzo á la corrida, rompiendo plaza un toro castaño obscuro, ojo de perdiz, de libras y magnífica presencia; que tomó de los montados, sin consecuencias que citar, ocho puyazos, acudiendo el bicho sin recargar y con poco poder.

Los espadas hacen dos quites oportunos.

Ramón López se encuentra al bicho con que-rencia y le deja un buen par al cuarteo, arrancando el animal, repitiendo con otro par aceptable que aprovechó. (Palmas.)

José Hernández (el Americano) sale en falso y clava un par pasadero al cuarteo y un medio también cuarteando.

Cuatrodedos, de naranja y plata, brinda á la presidencia y se va en busca de su enemigo, al que encuentra huído, receloso y con ganas de cojer á cualquiera.

Empieza el diestro con tres naturales, viéndose desarmado y perseguido; vuelve de nuevo, y suelta un pinchazo de mala manera, que le reprocha el público; el toro sigue huyendo, y el matador logra despacharlo de una estocada, que si no muy buena, á lo ménos fué suficiente.



DETALLES.

Pisa la arena en segundo lugar uno castaño, bragao; coliblanco, de arrobas y bien puesto.

Con alguna voluntad tomó de los picadores seis alfilerazos, escuchando palmas Zocato en los quites.

Valencia, citando bien, clavó dos pares al cuarteo, siendo bueno y de aplausos el segundo; Pipo dejó uno al relance y otro á la media vuelta, que también le aplaudieron.

Zocato viste azul y negro, da las buenas tardes al presidente, y muy ceñido saluda al toro, pasándole de muleta ocho veces al natural y de pecho, se coloca en corta distancia y arrancándose, suelta una estocada por lo alto que hizo echarse al animal. El puntillero remató.

El público aplaudió á Zocato, que estuvo valiente al tirarse á matar, bien y oportuno en los quites.

Y ya tenemos en la arena el tercero, castaño albardado, bragao y cornicorto, que vuelve al corral por manso, recibiendo dos varas.

El sustituto fué negro zaino, bravo y el mejor de la corrida.

Recibió cinco puyazos, y el Torerito lo cambió de rodillas en los medios, escuchando muchas palmas.

Cambiado el tercio, el Americano puso un palo cambiado, el Torerito un par delantero y desigual; siguió el primero con otro par al cuarteo, terminando ambos con dos medios de igual manera.

El toro se dolió al castigo en palos, y llegó á la muerte descompuesto. Diego Prieto, con poca faena, lo pasaportó de una estocada baja.

Aparece el cuarto, que aunque de bonita estampa vuelve al corral por mansurron y cobarde.

Lo substituyó uno negro mulato y cornicorto. Zocato escuchó palmas en sus lances de capa y de los de á caballo aguantó cinco varas á cambio de una caída y un potro desfallecido.

Los espadas acuden al quite.

Pipo toma banderillas cortas, hace una buena salida en falso y clava medio par, poniendo después un par regular al cuarteo de las grandes.

El Americano, también con palitroques pequeños pone un medio al cuarteo, un par de las de ordenanza quebrando, y un medio idéntico.

Carlos Borrego despachó al bicho de una estocada algo caída, un intento de descabello y una media estocada honda en su sitio, que hizo rodar al cornúpeto.

(Muchos aplausos, puros y música.)

Ocupa el quinto lugar un toro de pocas carnes y de muchos piés.

Pipo intenta saltarlo con la garrocha, se tropieza y cae en tierra.

No faltó el quite.

Arcadio es aplaudido en tres varas buenas que señala en el morrillo.

Los matadores toman banderillas.

Diego Prieto, con la inteligencia que sabe hacerlo, clava un superior par al cambio que le vale un aplauso general, y Zocato le sigue adornando el morrillo con un buen par al cuarteo, también de aplausos y música. Ambos clavan un par á la media vuelta.

En la hora suprema se lució Cuatrodedos y escuchó palmas merecidas. Lo toreó de muleta muy confiado y en corta distancia, citó y aguantó recetándole una superior estocada por todo lo alto que hizo rodar al animal. (Ovación, música, puros y sombreros.)

Cerró plaza uno negro y cornicorto. El Americano le hizo algunas monerías con un pañuelo, que el público aplaudió. Tomó tres varas, volviendo la jeta.

Valencia dejó un buen par cambiando; el Americano medio ídem, y Valencia medio al cuarteo.

Zocato dió fin á la fiesta, previa una faena de dos de pecho, tres naturales, dos en redondo y una estocada y una media, sufriendo un desarme. (Aplausos á D. Carlos.)

Los toros, aunque de bonita estampa y muy bien criados, no dieron el juego que era de esperar; fueron muy blandos en varas, se dolió al castigo en banderillas, y á la hora de la muerte se defendían, haciendo la lidia dificultosa.

Cuatrodedos, desconfiado en su primero; sin calma en su segundo; superior en su tercero, en el que se hizo acreedor á una ovación justa y espontánea. Inimitable en su par de banderillas al cambio. Atendió la dirección con más empeño que otras veces.

Zocato. ¿Qué voy á decir de este espada? ¡Ah! que como de costumbre ha estado Vd. muy valiente, que se ha tirado á matar con fe y por derecho, y que el público le sigue aplaudiendo á rabiar. Hizo Vd. algunos quites oportunos, y clavó su par de banderillas bien.

De los picadores, Arcadio, y de los banderilleros Valencia y Ramón; éste muy trabajador toda la tarde.

La presidencia, acertada; la entrada, buena, y la tarde de toros.

PEPE.



**Granada.**—El domingo 25 de Noviembre último tuvo lugar en la plaza de esta capital uno de los mayores escándalos que registra la historia taurina.

Estaba anunciada para la tarde del mencionado día una corrida de cuatro novillos-toros de la ganadería de D. Félix Mori, que resultaron ser dignos descendientes de los que empleara San Isidro para labrar la tierra.

Abrió plaza un excelente buey castaño, que al saltar la barrera puso en un aprieto al administrador de la empresa Sr. Castaños.

Una vez muerto de mala manera por Manuel Díaz, se dió suelta al segundo, que resultó hermano en todo del anterior, y fué estoqueado por Manuel Moreno.

El tercero, cuarto y quinto bichos fueron retirados al corral en vista de su mansedumbre, dando lugar á una bronca descomunal, de la que resultaron algunos heridos.

A la presencia del novillo siguiente en el redondel, muchos espectadores abandonaron el circo temiendo un funesto desenlace, que no se hizo esperar. Por todas partes llovían al ruedo banquetas, tablones y otros objetos con tal furia, que algunos espectadores de los tendidos se vieron seriamente expuestos al querer refugiar en las gradas.

Cuando terminó el alboroto y se desocupó el local, se vió que éste había sufrido desperfectos de consideración, tanto en maderas como en el herraje, y que la recomposición no se hará por la empresa con menos de 10.000 pesetas.

Manuel Díaz, si bien es verdad que nada bueno hizo, hay que tener en cuenta que el buey que le correspondió matar á nada se prestaba.

Manuel Moreno, en el novillo que mató, demostró mucho miedo, y sobre todo una ignorancia del arte grandísima, que le valió desagradables demostraciones. Este joven ha equivocado la vocación.

De los banderilleros quedaron bien Antonio Bailón y Ricardo Maquel pareando al segundo novillo, y Navarro en un par que puso al primero.

La presidencia estuvo á cargo del Sr. Guiral.

\*\*\*

**Barcelona.**—La plaza de toros de esta capital ha sido cedida en arrendamiento á la razón social de los Sres. Feliu, Batista y Molins por el término de dos años, bajo el tipo de 30.000 pesetas cada uno.

Los nuevos arrendatarios animados, de los mejores deseos per complacer á la afición, se proponen adquirir para la temporada del año próximo toros de las ganaderías de Barrionuevo, Ibarra, Muruve, Espoz y Mina, Gómez (D. Félix), Aleas, Hernán, Díaz y otras, así como también contratar

á los matadores Gordito, Lagartijo, Frascuelo, Hermosilla, Gallito, Valentín Martín, Mazzantini, Cuatrodedos, Mateito, Espartero, Guerrita y Fabrilo.

Si cumple sus propósitos no podrán quejarse de la nueva empresa los aficionados barceloneses.

\*\*\*

**Valdemoro.**—El diestro Angel Fernández Valdemoro que se encuentra en la Habana desde los primeros días del mes anterior, ha sido ajustado para tomar parte en tres corridas en la capital de Méjico, y tres en la plaza de la Habana, en unión de una cuadrilla mejicana.

\*\*\*

**Barcelona.**—Con una entrada floja se celebró ayer en esta plaza una corrida de novillos, jugándose cuatro de la ganadería de Painous, que cumplieron.

Blanquet quedó bien en la muerte de los dos que le correspondieron, y el Señorito tuvo poca fortuna en los suyos.

\*\*\*

**Orán.**—Ayer se verificó en la nueva plaza de ésta importante población de la Argelia, una corrida de toros.

Los bichos resultaron buenos, y Metedo, que figuraba como jefe de cuadrilla, fué muy aplaudido.

\*\*\*

**Habana.**—En la primera corrida de toros verificada en la plaza de Carlos III de la capital de las Antillas, el día 18 de Noviembre, se lidiaron tres toros de la ganadería de D. Angel González Nandín, llamados Bravío, Palmeño y Desertor, todos negros, y tres de la de D. José Moreno Santamaría, nombrados Cubano, Mazzantini y Tomatero, cárdenos los dos primeros y negro el otro.

Como dijimos en nuestro número anterior, fueron estoqueados por el Gallo y Fabrilo.

\*\*\*

**Descanse en paz.**—En la tarde del día 1.º del actual, falleció en Sevilla el picador de toros Juan Román (Caro), á consecuencia de la herida que le causó en el vientre un becerro de la ganadería del Sr. Marqués del Saltillo, el día 17 del mes de Noviembre último, en el acto de verificarse la tiente de la referida vacada en el término de la Isla Menor, de cuyo porcance dimos cuenta á nuestros lectores.

El picador de referencia, que formaba parte en la cuadrilla de Manuel García (Espartero), había recibido la alternativa de tal en la tarde del día 14 de Octubre de 1885, en la plaza de Madrid, siéndole otorgada por el de igual clase José Pacheco (Veneno.)

\*\*\*

**México.**—El día 4 de Noviembre último llegaron á esta capital, sin contratiempo, el matador de toros Manuel Hermosilla, y los nuevos diestros que con él han de actuar durante el invierno en la plaza del Coliseo. Para el día 11 del mismo mes estaba anunciada la corrida de inauguración, en la que se lidiarían seis toros de Meztepec, que serían estoqueados por el referido diestro y Juan Jimenez (Ecijano), que figurará como segundo espada en la cuadrilla.

En esta capital era esperado del 16 al 17 del mismo mes el espada Tomás Parrondo (Machao), que trabajará en uno de los circos taurinos de México.

El diestro Hermosilla, tan luego como pisó tierra mejicana, se dirigió á la prensa taurina, para por su conducto, saludar al público de aquella capital, donde tantas simpatías cuenta, y para hacer constar que la cuadrilla que lleva, sin pretensiones de ninguna clase, está animada de los mejores deseos.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 3.101.